

Domingo de Pascua

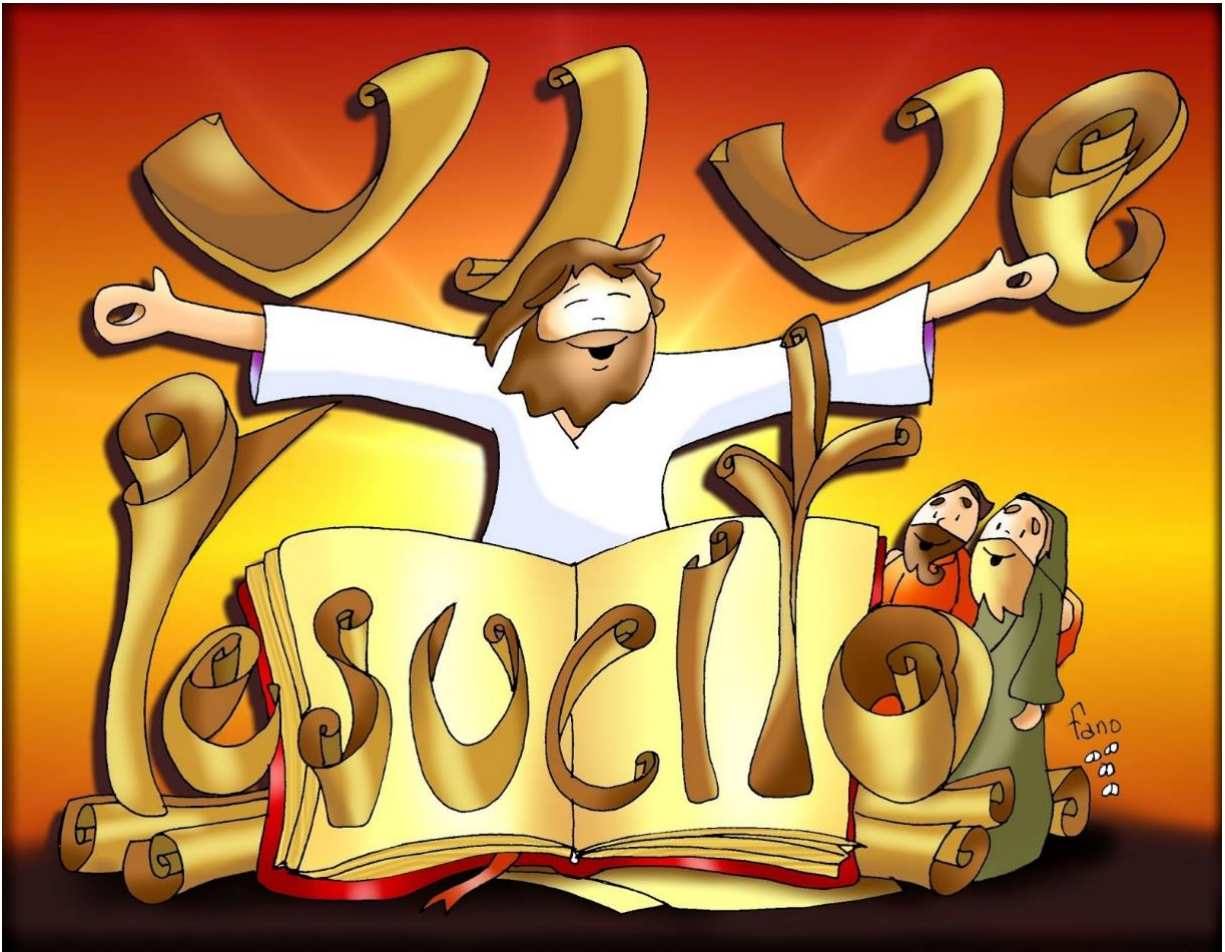
Marzo 31, 2024

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*

Rev. Rosa Briones, *Diacona*

Tracey Forfa, *Postulanta a las Ordenes Sagradas*

Jesse Velázquez, *Director Musical*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

CANTO DE ENTRADA: Alegre la mañana 360

Alegre la mañana que nos habla de Ti. Alegre la mañana. (bis)

En nombre del Dios Padre, del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora;
saludamos el gozo de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la sombría tierra
y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia.
Silabeas el alba igual que una palabra.
Tú pronuncias el mar como sentencia.

Y Tú te regocijas, ¡oh Dios! Y Tú prolongas
en sus pequeñas manos, tus manos poderosas.
Y están de cuerpo entero los dos así creando,
los dos así velando por las cosas.

¡Bendita la mañana, que trae la gran noticia
de tu presencia joven, en gloria y poderío;
la serena certeza con que el día proclama
que el sepulcro de Cristo está vacío!

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria:

**Gloria a nuestro Dios, Gloria en las alturas.
Y paz en la tierra A toda criatura. (2)**

Señor, te alabamos Y te bendecimos
Todos te adoramos Y te damos gracias.
Gracias mil, oh Señor, Por todo lo creado. (2)

Tu eres el Cordero Que quita el pecado;
Atiende a los ruegos De quien te ha implorado.
Oh Señor, ten piedad. Perdona las culpas. (2)

Tu solo, Señor, Tu solo eres Santo. (2)
En la gloria de Dios Reinas para siempre. (2)

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios todopoderoso, que por nuestra redención entregaste a tu unigénito Hijo a muerte de cruz, y por su resurrección gloriosa nos libraste del poder de nuestro enemigo: Concédenos morir diariamente al pecado, de tal manera que, en el gozo de su resurrección, vivamos siempre con Jesucristo tu Hijo nuestro Señor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 10:34-43

Pedro entonces comenzó a hablar, y dijo:

—Ahora entiendo que de veras Dios no hace diferencia entre una persona y otra, sino que en cualquier nación acepta a los que lo reverencian y hacen lo bueno. Dios habló a los descendientes de Israel, anunciando el mensaje de paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. Ustedes bien saben lo que pasó en toda la tierra de los judíos, comenzando en Galilea, después

que Juan proclamó que era necesario bautizarse. Saben que Dios llenó de poder y del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y que Jesús anduvo haciendo bien y sanando a todos los que sufrían bajo el poder del diablo. Esto pudo hacerlo porque Dios estaba con él, y nosotros somos testigos de todo lo que hizo Jesús en la región de Judea y en Jerusalén. Después lo mataron, colgándolo en una cruz. Pero Dios lo resucitó al tercer día, e hizo que se nos apareciera a nosotros. No se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó. Y él nos envió a anunciarle al pueblo que Dios lo ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús, y habían dicho que quienes creen en él reciben por medio de él el perdón de los pecados.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

SALMO 118:1–2, 14–24

Den gracias al Señor, porque él es bueno; *
para siempre es su misericordia.

Diga ahora Israel: *

“Para siempre es su misericordia”.

Mi fuerza y mi refugio es el Señor, *
y él me ha sido por salvación.

Hay voz de júbilo y victoria *
en las tiendas de los justos:

“¡La diestra del Señor ha triunfado! *

¡La diestra del Señor es excelsa!

¡La diestra del Señor ha triunfado!”

No he de morir, sino que viviré. *

y contaré las hazañas del Señor.

Me castigó gravemente el Señor, *

mas no me entregó a la muerte.

Abranme las puertas de justicia; *

entraré por ellas, y daré gracias al Señor.

“Esta es la puerta del Señor; *

por ella entrarán los justos”.

Daré gracias porque me respondiste, *

y me has sido de salvación.

La misma piedra que desecharon los edificadores, *

ha venido a ser la cabeza del ángulo.

Esto es lo que ha hecho el Señor, *

y es maravilloso a nuestros ojos.

Este es el día en que actuó el Señor; *

regocijémonos y alegrémonos en él.

Lectura de la Primera Carta de Apóstol San Pablo a los Corintios 15:1–11

Ahora, hermanos, quiero que se acuerden del evangelio que les he predicado. Éste es el evangelio que ustedes aceptaron, y en el cual están firmes. También por medio de este evangelio se salvarán, si se mantienen firmes en él, tal como yo se lo anuncié; de lo contrario, habrán creído en vano. En primer lugar les he enseñado la misma tradición que yo recibí, a saber, que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que lo sepultaron y que resucitó al tercer día, también según las Escrituras; y que se apareció a Cefas, y luego a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos ya han muerto. Después se apareció a Santiago, y luego a todos los apóstoles. Por último se me apareció también a mí, que soy como un niño nacido anormalmente. Pues yo soy el menos importante de los apóstoles, y ni siquiera merezco llamarme apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero soy lo que soy porque Dios fue bueno conmigo; y su bondad para conmigo no ha resultado en vano. Al contrario, he trabajado más que todos ellos; aunque no he sido yo, sino Dios, que en su bondad me ha ayudado. Lo que importa es que, tanto yo como ellos, esto es lo que hemos predicado, y esto es lo que ustedes han creído.

Lector

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Pueblo

Demos gracias a Dios.

CANTO DE SECUENCIA: ¡El Cielo Canta Alegría!

¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!
porque en tu vida y la mía brilla la gloria de Dios.

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!
porque a tu vida y la mía las une el amor de Dios.

¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!
porque tu vida y la mía proclamarán al Señor.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 20:1–18
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro; y vio quitada la piedra que tapaba la entrada. Entonces se fue corriendo a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, aquel a quien Jesús quería mucho, y les dijo: —¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto! Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos; pero el otro corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó a mirar, y vio allí las vendas, pero no entró. Detrás de él llegó Simón Pedro, y entró en el sepulcro. Él también vio allí las vendas; y además vio que la tela que había servido para envolver la cabeza de Jesús no estaba junto a las vendas, sino enrollada y puesta aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio lo que había pasado, y creyó. Pues todavía no habían entendido lo que dice la Escritura, que él tenía que resucitar. Luego, aquellos discípulos regresaron a su casa. María se quedó afuera, junto al sepulcro, llorando. Y llorando como estaba, se agachó para mirar dentro, y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús; uno a la cabecera y otro a los pies. Los ángeles le preguntaron: —Mujer, ¿por qué lloras? Ella les dijo: —Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto. Apenas dijo esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, pero no sabía que era él. Jesús le preguntó: —Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: — Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, para que yo vaya a buscarlo. Jesús entonces le dijo: —¡María! Ella se volvió y le dijo en hebreo: —

¡Rabuni! (que quiere decir: «Maestro»). Jesús le dijo: —No me retengas, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre. Pero ve y di a mis hermanos que voy a reunirme con el que es mi Padre y Padre de ustedes, mi Dios y Dios de ustedes. Entonces María Magdalena fue y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también les contó lo que él le había dicho.

Diacona: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

SERMÓN

Rev. Javier G. Ocampo

RENOVACIÓN DE VOTOS BAUTISMALES

Celebrante ¿Reafirmas tu renuncia al mal y renuevas tu entrega a Jesucristo?

Pueblo **Sí, la reafirmo.**

Celebrante ¿Crees en Dios Padre?

Pueblo **Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.**

Celebrante ¿Crees en Jesucristo, el Hijo de Dios?

Pueblo **Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de María la Virgen. Padebió bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

Celebrante ¿Crees en Dios el Espíritu Santo?

Pueblo **Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y la vida eterna.**

Celebrante ¿Continuarás en la enseñanza y comunión de los apóstoles, en la fracción del pan y en las oraciones?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Celebrante ¿Perseverarás en resistir al mal, y cuando caigas en pecado, te arrepentirás y te volverás al Señor?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Celebrante ¿Proclamarás por medio de la palabra y el ejemplo las Buenas Nuevas de Dios en Cristo?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Celebrante ¿Buscarás y servirás a Cristo en todas las personas, amando a tu prójimo como a ti mismo?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Celebrante ¿Lucharás por la justicia y la paz entre todos los pueblos y respetarás la dignidad de todo ser humano?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Celebrante

Que el Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha dado el nuevo nacimiento por medio del agua y del Espíritu Santo, y nos ha concedido el perdón de los pecados, nos guarde en la vida eterna por su gracia, en Cristo Jesús Señor nuestro. Amén.

Oración de los fieles

Fórmula III

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.
Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.
Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.
Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás
silencio

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza de **Lucia** Valenzuela, **Angie** Ricks, **Jean** Isaac, **Crystal** Parmalee, **Jenny** Regalado, **Jeff** Kostka, **Marvin** Kostka, **Peg** Ruppel, **Yvonne** McDonald, **Delita** Rodriguez, **Judy** Conroy, **Matt** Cross, **James** Parker, **Lyn** Pusey, **Gloria** Nwankwo, **Alice** Padmore, **Deborah** Cela, **Maggie** Parkerton, **Susan** McLaughlin, **Jack** Rouse, **Ben** Hight, **Ron** Hauber, **Randy** Lord-Wilkinson **Taylor** Skowronski, **Joe** Deffenbaugh todos aquellos que, en esta vida transitoria, se encuentran en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad.

Oramos por la paz en el mundo y por las víctimas de la guerra en todas partes. Oramos especialmente por el pueblo de Ucrania, por quienes lo defienden y por quienes albergan a los refugiados, atienden a los heridos y alimentan a los hambrientos. También oramos por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente por los que están en peligro, y por sus familias.

Damos gracias por los recientes cumpleaños de **Kristen** Keating, **Madeline** Perine-Brown, **Elizabeth** Quinn, **Katherine** Cooper, **Adora** Nwankwo, **Chelsea** Osorio, **Stephen** Hasegawa, **Hallie** Porter, **Kevin** Thorpe, **Barbara** Harbison, **Norma** Luna, **Ivan** Flores, and **Gary** McLaughlin.

Celebrante: Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LA PAZ

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO:

Tuya es, oh Señor, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Señor, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.

- *Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto*
- *El código QR*



CANTO DE OFERTORIO: Jesús, Nuestra Pascua


**Jesús, nuestra pascua, por todos murió. Cantemos alegres, que resucitó.
Cantemos alegres, que resucitó.**


1. Pascua sagrada, oh fuente de alegría, despierta tú que duermes que el Señor resucitó. despierta tú que duermes que el Señor resucitó. Pascua sagrada, oh pascua siempre nueva, dejad al hombre viejo, revestíos del Señor. Dejad al hombre viejo, revestíos del Señor.


2. Pascua sagrada, Dios se hizo igual al hombre, nos habla por su hijo que es maestro y Salvador. Nos habla por su hijo que es maestro y Salvador. Pascua sagrada, oh fiesta del bautismo, renacidos por el agua somos hijos del Señor. Renacidos por el agua somos hijos del Señor.


3. Pascua sagrada, oh pascua salvadora, al pueblo prisionero el Señor ya rescató. Al pueblo prisionero el Señor ya rescató. Pascua sagrada, oh pascua redentora, Jesús es el cordero que por todos se inmoló. Jesús es el cordero que por todos se inmoló.


SANTA COMUNIÓN


Celebrante 
El Se - ñor se - a con us - te - des.

Pueblo 
Y con tu es - pí - ri - tu.

Celebrante 
E - le - ve - mos los co - ra - zon - es.

Pueblo 
Los e - le - va - mos al Se - ñor.

Celebrante 
De - mos gra - cias a Dios nues - tro Se - ñor.

Pueblo 
Es jus - to dar - le gra - cias ya - la - ban - za.

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo. Por su muerte ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:

**Santo, santo, santo" dicen los querubines
Santo, santo, santo, es nuestro rey Yahvé
Santo, santo, santo es el que nos redime
Porque mi Dios es santo, la tierra llena de su gloria es
Porque mi Dios es santo, la tierra llena de su gloria es**

**Cielo y tierra pasarán, más tus palabras no pasarán
Cielo y tierra pasarán, más sus palabras no pasarán
No, no, no pasarán. No, no, no, no, no, no pasarán**

**Bendito el que viene en nombre del Señor
La gloria, Jesucristo, el hijo de David
Hosanna en las alturas del mundo al salvador
Bendito el que viene en nombre del Señor
Bendito el que viene en nombre del Señor**

**Cielo y tierra pasarán, más tus palabras no pasarán
Cielo y tierra pasarán, más sus palabras no pasarán
No, no, no pasarán. No, no, no, no, no, no pasarán**

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

El Celebrante continúa:

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

AGNUS DEI

Cristo, el Cordero Pascual, es inmolado; Aleluya, aleluya.

1. Jesucristo ayer y hoy, Cristo es el principio y el fin.
2. Y de Cristo es la eternidad, para él la gloria y el poder.
3. Que la luz de Cristo glorioso disipe las tinieblas del temor.

Celebrante: Los dones santos de Dios para el pueblo santo de Dios. Ven, cuando tengas miedo, para ser renovado en el amor. Ven, cuando dudes, para ser fortalecido en la fe. Ven, cuando estés arrepentido, para ser renovado en Cristo. Ven a la mesa de Cristo, hay lugar para todos.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús y que nunca me separe de ti. Que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

CANTO DE COMUNIÓN: Resucitó

**Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó.**

1. La muerte ¿dónde está la muerte?
¿Dónde está mi muerte? ¿Dónde su victoria?
2. Gracias sean dadas al Padre
que nos pasó a su reino donde se vive de amor.
3. Alegría, alegría hermanos,
que si hoy nos queremos es que resucitó.
4. Si con Él morimos, con Él vivimos,
con Él cantamos. ¡Aleluya!

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Celebrante: Oremos.

Dios fiel, en la maravilla de tu sabiduría y amor alimentaste a tu pueblo en el desierto con el pan de los ángeles, y enviaste a Jesús para que fuera el pan de la vida. Te damos gracias por el Cuerpo de Cristo, el pan del cielo, y por la ofrenda de la santa presencia de Cristo, el don de la comunión espiritual, que nos alimenta cuando debemos estar separados. Por el poder del Espíritu Santo, haz que nos convirtamos en un solo cuerpo en el sacramento del Cuerpo de Cristo. Transforma nuestras vidas con la tuya, pues el amor que compartimos se convierte en pan para el mundo. AMÉN.

BENDICIÓN

Que Dios todopoderoso, quien nos ha redimido y nos ha hecho hijos tuyos por la resurrección de su Hijo nuestro Señor, derrame sobre ustedes las riquezas de su bendición. **Amén.**

Que Dios, quien por medio del agua del bautismo les ha levantado del pecado a la vida nueva, les haga santos y dignos de ser unidos a Cristo para siempre. **Amén.**

Que Dios, quien les ha sacado de la esclavitud del pecado a la verdadera y perdurable libertad en el Redentor, les lleve a su herencia eterna. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

ANUNCIOS

CANTO DE SALIDA: La Fiesta del Señor 370

Aleluya, aleluya, es la fiesta del Señor.

Aleluya, aleluya, el Señor resucitó.

1. Ya no hay miedo, ya no hay muerte; ya no hay penas que llorar;
porque Cristo sigue vivo, la esperanza abierta está.

2. Cuando un alguien a tu lado ya no sabe caminar,
no le dejes de la mano, dale tu felicidad.

3. Cuando alguien te pregunte dónde está la libertad
que en tus obras él descubra que Jesús es quien la da.

4. Si delante de los hombres encendemos nuestra luz,
abriremos mil caminos para la resurrección.

Celebrante: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!
Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!